



PalamusicaUnderground.com | Noticias, entrevistas, reseñas y más de la música underground de Cuba

Edición: 20 de noviembre de 2017

- [1. Mr. Pedro y Cuentas Claras lanzan Freemakia, la nueva batalla de freestyle de rap cubano \(Parte II\)](#)**
- [2. Con100cia y El Positivo, muestras de una noche mística](#)**
- [3. Activista del rap y el hip hop. Alejandro Zamora Montes \(Parte I\)](#)**
- [4. Lenguaje de Adultos y su guerra de ideas](#)**
- [5. A propósito de la cultura urbana en la fotografía joven cubana](#)**
- [6. La cartelera](#)**

[1. Mr. Pedro y Cuentas Claras lanzan Freemakia, la nueva batalla de freestyle de rap cubano \(Parte II\)](#)



Por Malcoms "Justicia" Junco Duffay

Como había contado antes en la [primera parte de este artículo](#), el viernes 27 de octubre se celebró una nueva batalla de *freestyle* de *rap* cubano llamada FreeMakia, ideada y organizada por el rapero y activista Mr. Pedro, El Negro Zulu de la AKdemia, quien, como casi siempre, se hizo acompañar por sus colegas inseparables: El Temba y El Dano, de la agrupación Cuentas Claras, y juntos forman el equipo de producción y realización de este proyecto.

En esta segunda parte seguiré contando qué más sucedió esa noche con los resultados iniciales de la primera ronda de los competidores y me adentraré en la semifinal, momento febril donde los acontecimientos repentinamente se pusieron cada vez más feos, más cómicos, más alocados e inesperados, y, por tanto, crecidamente calientes.

Todo el mundo comentaba, pero nadie estaba seguro, sobre quién iba a ser realmente el ganador. Una incertidumbre total sobrecogía al público, como un factor sorpresa. Todo lo contrario a las anteriores batallas de gallos, donde las personas en el auditorio tienen en mente a un posible ganador, o van poniendo su fe en un artista conocido.

El *show* continuaba con el disfrute de otro de los invitados de la noche, Mc Dona, quien levantó al

público con un tema de *trap*, que no tiene que ver con el *trap* común que se está haciendo por ahí. Este rapero está más pegado a la línea de fuego y atmósfera rapera de verdad, y contiene la energía joven y vital de un artista potencial.

Después subió a la escena Mr. Pedro para presentar de nuevo el orden de los competidores y lanzó, de forma jocosa y pícara, la pregunta de la noche: “Mi gente, ¿por fin El Sicario apareció?”. Todos reían a carcajadas y respondían a coro: ¡Nooooo! (En el artículo anterior contamos que El Sicario desapareció antes de la competencia y quedó descalificado). Mr. Pedro después de este momento chistoso anunció el tope del Lion vs DRC. Este último levantó mucho más la parada que la vez anterior contra Elio e hizo una efectiva interpretación, otras de las verdaderas improvisaciones que no se veían desde hace rato. Lion se defendió lo mejor que pudo, pero ganó indiscutiblemente DRC.

Detrás comienza El Under y Papacho a enfrentarse en una cruzada donde El Under lució más novato que los mismos novatos y se rajó como en la escuela al campo. Papacho lo derrotó ampliamente haciendo demostraciones con diferentes *flow*, y, aunque a veces no se le entendiera lo que decía, fue mucho más partidor que su contrincante.

Posteriormente, llegó uno de los retos más esperados: El Fuki a la revancha con La Nena, ganando El Fuki por parte del jurado, aunque muchos del público gritaban por La Nena y otros gritaban por El Fuki. Entonces, como revancha es revancha y la situación ardía, se decidió por un 4 por 4, una de las formas más enérgicas y diestra de demostrar que eres un buen improvisador, pero una vez más la evidencia habla por sí sola: ¡ganó El Fuki!

Pasamos a la competencia final para saber quién de verdad sería el ganador del primer Freemakia, pero antes llega como regalo la presentación del Carnal, el último invitado del certamen, quien interpretó una versión de su tema más conocido, “Negrinas y negrones”. Esta vez, hizo un cambio en la canción incluyendo también a “blanconas, mulatonas, javaones” y todas las razas que él conoce, lo cual deleitó a todos los aficionados al buen *hip hop* que estaban allí presente.

De inmediato volvieron las peleas, enfrentándose Papacho contra DRC por el boleto a la final de ese día. Fueron al 4 por 4 y parecía que Papacho ganaba, pero ¡no!, DRC le dio buenos golpes moviéndose a base de rimas, frases y buenas cadencias cuando le dijo: “tú tienes más barriga que *flow*”, y de repente todo el público gritaba durísimo: ¡DRC, DRC, DRC! Papacho se encontraba tirado en el piso y el árbitro le contaba 1, 2, 3, 4... Indudablemente, DRC fue el ganador e iba por su colega El Fuki, también clasificado para la gran final.

La espera desespera, como dice el refrán, y mientras los fanáticos adictos al buen *freestyle* esperaban se creó un buen clímax musical amenizado por DJ Hansel, del dúo de DJ Afro Trip. Por último, la gran final, el momento esperado con ansiedad, y comienza de nuevo la acción. Pero ¡sorpresa!, esperábamos que fuera algo más intenso y, para mí, fue algo muy normal y rápido. No hubo pie forzado de palabras ni objetos, fue improvisación libre durante un minuto cada uno, donde finalmente ganó DRC por la votación de todos, y ¡ya!

A pesar de las derrotas, se escogieron a los cuatros últimos finalistas de la noche: Papacho, La Nena, DRC y El Fuki, para volver a competir junto a otros nuevos gallos, que se presentaran en la segunda edición de este evento (del cual ya tengo los detalles, pero no adelantare nada todavía).

Al final, el mejor y muy valioso resultado del Freemakia, para y por todos, fue que este evento es de mucha importancia para el incentivismo de nuestra cultura y para el *rap* cubano, que estamos viendo que sigue creciendo entre la juventud, cada día más. Y un ejemplo de esto fue que esa noche, a pesar de la lluvia que amenazó todo el tiempo el espectáculo, todos estuvieron sin moverse, alentando a los competidores y sus organizadores. Por mi parte y antes de concluir, solo quiero agregar dos cosas, la primera es que los artistas tienen que cuidar su vocabulario, ser más certeros a la hora de enfocar lo que van a decir, porque repiten muchas frases inseguras como “ya tú sabes” y “oye mira”, en sus interpretaciones. La segunda, una vez más ¡muy bien por Mr. Pedro y su colectivo! Ah, ¡y recuerden los gallos!, vean “Palmas y caña”, los domingos a las 7 de la noche.

2. Con100cia y El Positivo, muestras de una noche mística



Por Elier “El Brujo” Álvarez

El 15 de octubre fue un día de esos místicos, muy místico para mí, fue domingo y regresaba de Artemisa, algo insólito porque el viaje fue en extremo rápido. Relajé un rato en casa y habían pasado un par de horas cuando decidí dar una vuelta por el barrio, de esta forma generaba ideas de cómo abordar la reseña para publicarla y, en ese instante que reflexionaba dichas ideas, me topo con un amigo que me dice que mi hermano

Lázaro, conocido por todos en el Cerro como El Yanki y por en nuestro gremio como El Rasta Eliazar Ashanti (Arugbo, [“El último cimarrón”](#)), estaba hospitalizado, y diez minutos después, en el mismo barrio, me dan la noticia que había fallecido.

Al recibir la noticia quedé perplejo, sin orientación, y nadie sabía hasta ese minuto dónde iban a velar su cuerpo. Así que no me quedaba otra alternativa que ir al concierto para, de ser posible, enterarme dónde estaban velándolo. Tal como una profecía, al llegar me dijeron dónde era el velorio y sentí, sin duda alguna, que debía participar del concierto.

Con100cia es uno de esos grupos de *rap* cubano que se han fortalecido notablemente en este 2017, comenzó a notarse con la participación de ese discazo y proyecto sociocultural llamado [Afrorazones](#), y en específico el *single* [“Mi raza”](#), compuesto e interpretado por El Individuo, y que se volviera viral desde su salida en la internet. Después de este súper éxito, dada una clara visión y estrategia por parte de [Guámpara Music](#), se les abrió una puerta de opciones que han sabido aprovechar muy bien, y poco a poco han aumentado su presencia en festivales y conciertos por todo el país. También, en su trabajo audiovisual, tomando como medio de socialización el internet, al cual se le puede dar seguimiento.

Sus textos, poesía pura de altos quilates que empastan muy bien entre la naturaleza adolescente de JD y la juventud de El Individuo, creando peliagudos temas que van desde los conflictos sociales hasta la búsqueda del amor entre los seres humanos, todos esto con un carácter muy íntimo y de un claro proceso de búsqueda interior que, a mi criterio, se vuelven muy meritorios.

Lo antes dicho se acompaña con ideas musicales genuinamente afrocubanas y la utilización de ritmos caribeños que les permite ampliar los horizontes sonoros de su repertorio, y hasta el momento se muestran en franco proceso de crecimiento en nuestro entorno hiphoper@ cubano. No obstante, pienso que deben poner más ahínco en cuanto a los resultados sonoros de sus *beats*, porque este hecho minimiza todo el trabajo que realizan, siempre tiende a deslucir un poco y creo que esto ya lo tienen como experiencia, dado su primer disco *Acá abajo viven gente*, fonograma genial que apenas han podido socializar debido a esta problemática.

El Positivo fue el otro anfitrión de la noche, lo vengo viendo en distintos escenarios desde principios de los 2000 hasta la actualidad, muy versátil, flexible y, que tenga conocimiento yo por trabajos anteriores que hemos intentado hacer, está aliado a Con100cia desde hace un par de años atrás. Exactamente, me dice El Posi, desde hace 6 años vienen desandando juntos, y me adelanta que tienen planes de hacer un disco con el Piquetón, clan formado junto a otros artistas.

El Posi, como casi todo el gremio lo llama, es uno de esos negros cubanos que la ha vivido al duro y sin guante. Me llamó muchísimo la atención, y al mismo tiempo me dio mucha alegría, saber que se encontraba en ese selecto grupo de raperos y cantantes seleccionados por Guampara para el disco *Afrorazones*, y el resultado en su propia vida y su actuar (Siempre Positivo) es notable por encima de su propia ropa.

Fue así como llegan a este concierto Con100cia y El Positivo. Las semanas previas a su realización fueron muy satisfactorias porque la suerte los acompañó, dado todo el tiempo con el que pudieron hacer la promoción del mismo, algo que, en cuanto al diálogo y los destiempo capitalinos, se vuelve bastante angosto. Y ni siquiera con la visita de Talib Kweli para el concierto ofrecido en el Palacio de la Rumba y la participación del grupo Rebeld Díaz en el 13 Simposio pudieron lograrlo con facturas favorables, desde este sentido de promoción para lo que indicaban ambos eventos. Por tanto, las expectativas eran extraordinarias y se hizo visible al llegar al “templo del *hip hop* cubano en la capital”: La Madriguera, y el espacio encontrarse repleto de personas.

Recuerdo en este momento las palabras de dos personas que, a mi criterio, tienen mucho peso en lo que deseo expresar, las primeras de mi hermano El Temba cuando un día de cavilaciones me dijo que el *rap* es un género musical, y las segundas fueron las del maestro Leo Brower al decir en una entrevista que la música tiene que SONAR. Dejemos ambos criterios bien cerca y veamos el resultado del concierto.

Cabe destacar la participación del público, es indiscutible que lo disfrutó, bailaron al ritmo de conga uno de los temas que formó parte de las interpretaciones de los artistas. Por otro lado, estuvo bastante bien balanceado, exceptuando la presentación de uno de los invitados que fue muy dilatada; se vivificó la respuesta del público ante canciones como [“Que me sepa a love”](#), que solo se ha socializado a través de la internet. En resumen, estuvo bien activo y participativo durante toda la noche, eso indiscutiblemente es meritorio para los tiempos que se viven en el gremio.

Ahora tomemos los criterios de ambas personas anteriormente mencionadas y veremos el universo al cual podemos llegar, y ver ese escalón necesario para elevar los patrones de socialización y espectáculo en nuestro entorno y contexto social desde la idea del *rap* como género musical. Como todo concierto, el audio se comportó medianamente favorable, tirando más hacia valores negativos, por tanto, lo fundamental, el sonido, es una constante que siempre nos desfavorece. La pregunta: ¿Qué hacer? Es una asignatura en la que estamos desaprobados todos, desde Malcoms “Justicia”, Moisés Whitaker y Jhoan Soul, hasta los pocos que estamos trabajando la producción y organización de eventos, incluso, los que trabajamos desde el ejercicio del criterio, porque después de 20 años hemos sido incapaces de lograr que tanto grabaciones como espectáculo sean del agrado sonoro de los oyentes, en cada uno de los contextos mencionados.

La respuesta: El método y la forma sigue siendo el mismo, el trabajo en colectivo, y acá más que suspensos, es una asignatura que estamos arrastrando desde hace más de veinte años, que si llamo la atención es con el interés de poder graduarnos, o de lo contrario seguiremos en las mismas. Tenemos un millón de dificultades para organizarnos desde el colectivo y la diversidad de criterios, de solo pensarlo me da dolor de cabeza porque la ilógica y el estrés se vuelven extraordinarios, pero ahí está y seguirá pendiente hasta que hagamos hincapié y lo superemos de forma independiente con nuestras propias estrategias, a partir de nuestro conocimiento. Sí, CONOCIMIENTO, sin este nunca podremos lograr nada, y nadie sabe más que nadie, cada uno puede ser capaz de aportar para esto desde su horizonte, o de lo contrario seguiremos a expensas de que los técnicos de audio traten de hacer maravillas o culparlos de lo que nosotros somos incapaces de lograr, por y para nosotros y con el fin de regalarles al público un buen espectáculo, o permitirnos que siga creciendo desde la mal formación sonora provocada por nosotros mismos en cada evento que organicemos.

Aunque establezca la crítica, reitero mis felicitaciones a Con100cia y El Positivo. Además, el agradecimiento infinito a Amehel por las palabras dichas ante el fallecimiento de Lázaro El Yanki, sin lugar a duda, le dio la oportunidad al gremio *hip hop* de despedirse de él, quizá pocos entiendan porqué digo esto, pero la realidad es que Arugbo nos legó muchas cosas, entre ellas el nombre del espacio debate en las redes sociales, Yosotros. Además, es uno de los puentes que desconocemos de la historia entre los 80 y 90 en el arte alternativo. Lo antes posible trataré de traer un obituario sobre él y que me disculpen, para nada me es fácil escribirlo, aún no concibo su pérdida física.

[Ver fotos del evento](#)

3. Activista del rap y el hip hop. Alejandro Zamora Montes (Parte I)



Le gusta el *rock*, pero el *rap* y el *hip hop* son su pasión. Graduado de licenciatura en Comunicación Social, lleva casi una década consagrado a la conexión existente entre raza, género y exclusión social dentro y fuera de la cultura hiphopera cubana. De esta búsqueda llena de luces y sombras, nos habla Alejandro Zamora Montes.

PMU: ¿Cuándo comenzaste a ir más allá de tu gusto musical por el *rap* y fuiste consciente que existía un movimiento de *hip hop* en Cuba?

Alejandro Zamora Montes: Debemos remontarnos siempre a los inicios. Tuve un tío materno que influyó en mi gusto por la música afroamericana. La amistad con el músico y locutor radial Juan Camacho Moreira (“la música en persona”), también me aportó muchísimo. Con Juanito aprendí a escuchar otros géneros y estilos como el *rock*, *dub*, *pop*, *blues*, *jazz*. En estos momentos cuento con otro “sensei” musical que es Víctor Fowler Calzada. Con este último me he aproximado más a la música clásica y a otras zonas de la música popular cubana que desconocía. Sería un mentiroso si te dijera que empecé exclusivamente por el *rap*. Transité primero por el *rock*, luego por el *reggae*, para terminar subyugado con el género *rap* y sus variantes sonoras. En ese sentido, he sido un promiscuo musical.

Los textos de las canciones de *rap* cubano me empezaron a seducir porque hablaban de angustias, alegrías, frustraciones y sueños de mi generación. Fui consciente de la existencia de un movimiento hiphopero cubano a medida que fui descubriendo la manera en que jóvenes, a todo lo largo y ancho del caimán, se expresaban y reconocían en la cultura *hip hop* mediante códigos espirituales, ideoestéticos, identitarios, éticos, entre otros. Aún hoy, luego de 10 años de investigación, esa dimensión reveladora me sigue subyugando.

PMU: ¿Qué fue lo que hizo que plantaras bandera junto al movimiento de *hip hop* en Cuba?

Alejandro Zamora Montes: Como bien plantea ese gran investigador de la música cubana alternativa llamado Joaquín Borges Triana: por su profunda convicción sociológica. La cultura *hip hop* es una herramienta de transformación social para sectores populares históricamente preteridos. Si se utiliza con inteligencia, sin ambiciones o egos desmedidos, puede cambiar la vida de cualquier ser humano para bien. Conmigo sucedió. Me ofreció un camino que me ha enriquecido mucho en lo profesional, en lo espiritual. Aún lo hace. Pienso que lo que me hizo plantar bandera y apostar por esta cultura, es su capacidad de ubicarse al lado de distintas causas relacionadas con la justicia social. Temas complejos en nuestra sociedad como la marginalidad, la discriminación racial, el racismo, las problemáticas de género, fueron amplificados y puestos en una agenda pública gracias al discurso rapero. Eso es indiscutible.

PMU: Fuiste comunicador de La Agencia Cubana de Rap (ACR) durante el período de Magia López Cabrera (integrante del dúo Obsesión), ¿cómo influyó esa experiencia en tu visión del *hip hop* cubano?

Alejandro Zamora Montes: ¡Imagínate! Trabajando en la ACR, en el período comprendido entre 2008-2009, me codeé con raperas/os, grafiteras/os, exponentes de la poesía hablada, intelectuales, DJ, bailadoras/es, funcionarias/os de la cultura. Fui a giras nacionales, a infinidad de conciertos. Tuve acceso a revistas, discografía, videoclips, talleres, conferencias de conocedoras/es de la temática *hip hop* del mundo entero. También tropecé con dimensiones contradictorias de toda índole. Siempre he dicho públicamente que la ACR fue una escuela.

PMU: Por esa misma época comenzaste a escribir tus primeros textos sobre *rap*. ¿Qué tenías en mente?, ¿ideales, utopías...?

Alejandro Zamora Montes: Esas experiencias en la Agencia Cubana de Rap provocaron tantas preguntas en mí, que no me quedó más remedio que escribir sobre ellas, para tratar de mitigarlas buscando posibles respuestas. Empecé a escribir sobre estas temáticas (y que me las publicaran) en diferentes revistas y sitios digitales: *Movimiento*, *Esquife*, *Palabra Nueva*, *Clave*, *Afromodernidades*, entre otras. Más que ideales, lo que tenía en mente eran múltiples interrogantes sobre ciertas zonas de silencio o presunciones básicas acerca del movimiento hip hopero cubano.

PMU: Uno de tus trabajos tuvo una inesperada y controversial relevancia: la entrevista a Aldo, miembro del ya disuelto dúo Los Aldeanos. A menos de dos meses de su publicación en la revista digital *Esquife*, salió a la luz el famoso problema de un grupo de raperos cubanos con la USAID. ¿Qué repercusiones tuvo la entrevista en este contexto?

Alejandro Zamora Montes: Creo yo que ninguna, ya que la entrevista fue retirada automáticamente de la revista *Esquife 1.0*, tan pronto como tuvo lugar ese suceso. En realidad, fue publicada quince días antes del evento de la USAID, no dos meses.

PMU: Tengo entendido que la entrevista fue removida de la revista *Esquife* en un acto de censura y presión a Jorge Enrique Rodríguez, el director de *Esquife* en ese momento. ¿Cuánto de verdad hay en todo eso?

Alejandro Zamora Montes: Nunca obtuve una respuesta meridiana respecto a ello. Creo sinceramente que de haber existido censura y presión hacia Jorge, no se hubiera publicado en esa revista estatal la réplica contundente ofrecida por él, a raíz de ese suceso histórico. Y menciono la palabra contundente, porque Jorgito es el intelectual cubano que mejor ha trabajado el tema de Los Aldeanos. Desde el plano discursivo, estético, filosófico.

En mi humilde opinión, la entrevista que le realicé a Aldo ofrecía distintos ángulos, lo cual propiciaba lecturas diversas, amén de su consabida postura ideológica. Era la primera vez que se entrevistaba a un Aldo padre, amante de su familia, del barrio, de su oficio como músico, con una consciencia madura de ser un eslabón más dentro de esa gran cadena que es el movimiento hip hopero cubano. Es la misma entrevista que ubico en mi libro, del que podemos hablar después, si lo deseas.

(Continuará)

[4. Lenguaje de Adultos y su guerra de ideas](#)



Lenguaje de Adultos se ha convertido en un espacio que resulta imposible dejar de visitar, no solo el dúo Los Carnales con sus plomos, o Visa Abierta, sino que varios son los raperos que acuden a la cita, casi habitual, la noche del segundo jueves de cada mes. No solo es Revolución con plomos, también es guerra, coliseo, termómetro del *rap* en Cuba, en fin, varios los adjetivos que intentan calificar los logros ya obtenidos por el principal exponente de este arte en la provincia, en su peña.

Cada peña es diferente y aunque los problemas con su aseguramiento la acechan de cerquita, siempre está colmada de sorpresas, nuevos raperos y nuevo público, los habituales que piden y exigen más, incita a sus fans a recordar que el *rap* es guerra, pero no para hacerse con armas de

fuego, sino con las ideas, sentimientos y experiencias vividas por varios; es denuncia de problemas sociales, deseos frustrados, ilusiones que esperan hacerse realidad, en fin, es todo y mucho más para cada artista *underground* y sus seguidores amantes y fieles.

Aunque el mes de febrero en Guantánamo ya es famoso en toda Cuba por los festivales que se hacen en esta peña, el jueves segundo de octubre parecía casi un festival de febrero. Es extraño lo que allí acontece, aparecen invitados de otras provincias, artistas que estrenan temas, otros que salen por primera vez, niños que aprenden a cantar y a expresarse, más féminas que integran el club de fans, por lo que cada vez hay más ansias de visitar la peña y que el tiempo pase rápido para que llegue el próximo encuentro.

En octubre, además de los populares Joel (del dúo Los Carnales) y Ernesto (del dúo Visa Abierta), hicieron sus presentaciones artistas habituales como La Clandestina, pero sin El Moreno, pues ya el pequeño se exige a sí mismo y sin no ensaya antes no se presenta por temor a hacer mal su interpretación. Además estaban presentes Peregrino Sánchez, El Estudiante, todos con interpretaciones que hacen vibrar hasta el piso que los sostiene, todas las composiciones con temas que les permiten mantenerse a la altura de artistas *underground*.

Resulta hasta cómico escuchar, entre letras de canciones, las críticas a los recién graduados médicos que apenas saben distinguir el dengue de la varicela. El Artesano de la Rima demuestra madurez en sus improvisaciones. No se puede dejar de mencionar al Poeta Urbano, quien prefiere mantenerse alejado de nosotros por prejuicios y juicios mal infundados, pero al mismo tiempo vale reconocer sus valores como raperos y fundador del movimiento en esta, la más oriental de las, provincias. El Poeta Urbano fue fundador de Campamento Subterráneo (hoy Lenguaje de Adultos) y génesis del movimiento de *rap* en el Guaso, gusta acompañar al Solda2 Razo en sus presentaciones, posee un característico modo de cantar y los aplausos nunca se hacen esperar, pues llega muy duro al público que siempre con atención lo contempla y admira. Los tres logran hacer un formidable trío que, por cierto, ya peinan algunas canas, no las que son producto de su edad, porque son muy jóvenes aún, sino las canas de las experiencias como raperos.

Los invitados a la peña, en esta ocasión, fueron Real 70 y Mano Armada, de La Habana, y qué expresar de ellos, son buenos, la verdad, muy buenos, es difícil ganarse al público guantanamero por sus exigencias y ellos hicieron un arte poco usual, logrando que los allí presenten los aceptaran como si fueran del patio. Regresaron después de cinco años y dicen “estamos muy contentos de estar en el Coliseo del *rap* en Cuba”, como le dicen allá en la capital al escenario de *hip hop* en Guantánamo, palabras expresadas entre las letras de su canción. Estos muchachos lograron adueñarse de cuantos chiflados regaló el público y prometieron regresar pronto, porque junto a Sandy de Solda2 Razo ya tienen cocinadas y servidas a la mesa mil ideas.

Papá Freddy y su amigo fueron los evaluadores de todo lo acontecido en esta peña, del derroche de calidad que por el escenario desfiló, si ellos dicen sí es porque sirvió.

El tiempo quiso llenar de agua el espectáculo con lloviznas inesperadas, pero nadie se movió de sus puestos y con un puño arriba continuó la fiesta de esa noche. Tienen un repertorio variado, pero “El *rap* es guerra” fue el tema que hizo explotar al público. Para finalizar, agradecieron al público y todos los que permitieron que ellos pudieran asistir al encuentro y reiteraron que fue un día diferente. Como es habitual, terminaron por todo lo alto Sandy y El Ciudadano, quien no puede faltar a esta cita con sus habituales improvisaciones.

Todos esperan más con estas peñas, pero lamentan que las autoridades no participan y, por lo tanto, no conocen lo que allí se vive y se siente, el amor de los raperos por sus barrios y su aldea natal, la esperanza de que muchos aspectos de la vida social y económica de la nación mejoren. Si usted decide visitar Guantánamo, haga coincidir su viaje con la fecha de celebración de este espacio y visite la Casa del Joven Creador (AHS), nosotros le aseguramos que no se arrepentirá y quedará con deseos de regresar, pues verá que la “guerra del *rap underground*” es de ideas.

5. A propósito de la cultura urbana en la fotografía joven cubana



Por Cíclope Project

El intento por conceptualizar la cultura urbana resulta engorroso ante la amplitud que encierra la terminología y las diversas perspectivas desde las que se ha abordado. Conscientes del riesgo que implica la tarea y ante la necesidad de poner límites a nuestro análisis, entenderemos por cultura urbana a todas aquellas manifestaciones alternativas gestadas dentro del ámbito ciudadano y protagonizadas por los sectores jóvenes de la sociedad. Entre sus expresiones más

generalizadas se encuentra el grafiti, música y tribus urbanas, teatro y danza callejera y los deportes extremos. La fotografía dentro de las artes visuales cubanas ha registrado con mayor énfasis estas distintas vertientes, unas veces como mero registro visual y otras con una intención reflexiva y provocadora, convirtiéndose incluso en verdadero estudio de carácter antropológico.

Indudablemente, el grafiti ha sido la manifestación más visibilizada en la fotografía, siendo el cartel, las pancartas y los *posters* con fines propagandísticos o de protesta, las variantes más generalizadas. En América Latina, el cartel se ha comportado como la forma de expresión por excelencia, dada sus posibilidades comunicativas dentro de un complejo entramado sociopolítico. En el caso de Cuba, el triunfo de la Revolución impulsó su utilización como forma de divulgación del sistema ideológico defendido por el gobierno. Tales medios no solo han marcado el imaginario del pueblo, sino también la estética del paisaje urbano hasta el día de hoy.

El fotodocumentalismo se ha apropiado de esto y ha creado una visualidad ya clásica de escenas cotidianas donde el grafiti funciona como elemento provocador y contrastante. Fundamentalmente, el cartel político asociado al escenario de lo popular es un motivo representado una y otra vez por los creadores desde los años 60 y 70 del pasado siglo. Incluso, algunos fotorreporteros extranjeros en Cuba, como el suizo Luc Chessex y el francés Marc Riboud durante los primeros años de la Revolución, aprovecharon la presencia del cartel popular en el espacio urbano para la construcción de sus reportajes.

El grafiti se ha convertido en un elemento clave en la narrativa de la imagen fotográfica y su reiterada representación está asociada a la recepción del mismo como signo identitario. No obstante, el acercamiento hacia esta expresión de la cultura urbana se ha realizado desde similares poéticas. Producto del aporte simbólico del grafiti, en cualquiera de sus variantes estéticas, es muy común su presencia en la fotografía en pos de potenciar la tensión de la escena retratada y una serie de relaciones entre todos los elementos de la imagen que, en muchas ocasiones, alcanza lo lúdico. Producciones de este tipo se pueden hallar en la obra de fotógrafos como Paco Bou, Humberto Mayol y Raúl Cañibano. A la vez se ha manifestado como un camino para los más jóvenes en el oficio, que incluso lo han asumido a modo de ejercicio creativo.

Probablemente, la documentación del grafiti, no como ente aislado, sino como parte de una historia, esté presente en todos los archivos personales de los fotógrafos contemporáneos. Sobre esta base y revisando el quehacer fotográfico en la actualidad, resulta interesante la obra de los artistas Alfredo Ramos y Rigoberto Oquendo (Chacho), quienes se separan de la más trillada aproximación al grafiti. En el caso de Chacho, documenta los interiores en ruinas del Instituto Superior de Arte: espacios vacíos, aparentemente inutilizables, pero cuyas paredes conservan los dibujos y carteles plasmados por egresados de la academia. Tal registro analógico (proceso técnico que caracteriza el trabajo de Chacho) conforma la serie *Rupestre*, metáfora que relaciona la pintura en las cavernas como práctica primitiva y el grafiti como contradictorio medio de expresión de estudiantes de arte. Esta ha sido uno de los acercamientos más interesantes al tema, en tanto subvierte el espacio creador del artista y el escenario habitual del grafiti.

Alfredo Ramos, por su parte, se detiene en la costumbre popular de escribir sobre la pared. Se aleja de lo más tradicional y elabora cajas de luces para presentar la documentación a color de fragmentos de superficies intervenidas con lápiz. El gesto de grabar una palabra, un nombre o mensaje parece un impulso infantil, pero a la vez se comporta como prueba de algo, como cuño de autenticidad de un sentimiento. De cualquier modo es una obra que discursa sobre el poder comunicativo de esta modalidad del grafiti.

Otro de los caminos explorados dentro del amplio tópico es el referido a las tribus urbanas, fenómeno que en Cuba ha adquirido un matiz particular dadas las condiciones políticas y socioeconómicas que nos identifican. Se trata igualmente de una expresión subcultural originada internacionalmente en el ámbito de la ciudad y conformada por asociaciones de jóvenes que comparten un mismo estilo de vida (modo de peinar, vestir, actuar, similar gusto musical, comportamiento y empleo del tiempo libre). En el caso de Cuba, el fenómeno se hizo extensivo a partir del nuevo milenio, con la mayor accesibilidad a la información por las vías de internet, televisión clandestina o la llegada de productos de comunicación audiovisual procedentes de diversos países. En la actualidad, estas asociaciones urbanas se encuentran dispersas por toda la isla y han perdido el impacto visual que tuvieron en sus inicios, dado que pasó de ser un modo de proyección social contracultural para automatizarse y asentarse en la psiquis cotidiana. Este proceso de legitimación estuvo amparado indudablemente por la fotografía, manifestación artística primera en advertir la complejidad del fenómeno y sus repercusiones sociales. Entre los autores que han abordado esta temática destaca Alejandro González, quien llevó a cabo un estudio sociocultural exhaustivo de fuerte carácter antropológico. Su proyección hacia el tópico, no solo resalta por lo inaugural de la propuesta, sino por su consagración y constancia.

Más que abanderado, Alejandro González ha sido de los creadores dedicados a reflexionar en torno a las tribus urbanas y sus determinados comportamientos. Su serie *AM-PM* radiografió el fenómeno a partir de un análisis de los diversos tipos sociales y sus transformaciones en los distintos momentos del día. La vida nocturna habanera en sus más intrincados perfiles, los principales espacios de reunión, así como la heterogeneidad de actitudes, quedaron registrados en este proyecto fotográfico. Frikis, emos, punkis, repas, mikis se visibilizaron en conjunto, por vez primera, sin paternalismos ni prejuicios, sin alabanzas ni discriminaciones, en una serie que perpetuaba el derecho de participación de todo individuo dentro de la sociedad. Luego de *AM-PM*, Alejandro González se enrumbó en otra propuesta fotográfica, centrada esta vez en retratar la adolescencia cubana con sus conflictos y desvarios, pero rozando igualmente el tópico de las tribus urbanas. *Cuba, año cero* se convirtió en otro registro visual de fuerte carácter sociológico que amplió el repertorio temático de la cultura urbana expresado a través del arte del lente.

Junto a Alejandro González, diversos artistas emergentes han abordado esta problemática, convertida incluso en objeto de ensayo y experimentación para aquellos que deciden iniciarse en el mundo de la fotografía. Yoanny Aldaya ha sido uno de los que le ha puesto mayor empeño, sin embargo, el estudio no cuenta con el rigor y la profundidad conceptual que caracterizó a trabajos anteriores. Este estancamiento se debe, tal vez, a que ya el fenómeno ha sido valorado en sus diversas perspectivas, por lo que una mirada renovada y genuina se torna compleja, tanto desde el punto de vista formal como conceptual.

Estrechamente vinculada a las tribus urbanas, otra temática se vislumbra dentro de la fotografía cubana asociada, esta vez, a los eventos anuales de música –ya sea *hip hop*, reguetón o música electrónica–, entendidos como marcos propicios para el examen de los diversos comportamientos sociales. Sin embargo, no se trata de una problemática común, sino de un tema puntual al interior de determinados relatos discursivos. En este sentido destaca Leandro Feal, quien desarrolló todo un estudio fotográfico sobre el Festival Rotilla, en el que registraba la conducta de sus participantes. Junto al carácter documental de sus imágenes, esta serie se erige como un análisis sociológico de los diferentes colectivos humanos allí reunidos.

Otra de las manifestaciones que forma parte de la cultura urbana y que goza de gran popularidad entre los más jóvenes en el mundo es la práctica de los llamados deportes extremos, tal es el caso del

skateboarding o *skate* y el BMX (*Bicycle Moto Cross*). En cada uno de ellos se distinguen diversos estilos y modos de hacer, pero en ambos casos tiene una fuerte presencia el *streetstyle*, que por sus características posee mayor relación con la cultura urbana. Alejando las especificaciones técnicas del estilo callejero, este se caracteriza por el uso del espacio público (calles, parques y plazas) y el aprovechamiento de los elementos urbanísticos (paredes, rampas, pendiente, escaleras) para su desarrollo. Unido a ello, otro aspecto esencial en este tipo de deportes es el predominio de adolescentes y jóvenes entre sus practicantes, en los que confluyen similares gustos estéticos, formas de vestir, comportamiento e ideología, alejados frecuentemente de las líneas culturales dominantes. En la actualidad cubana se puede atisbar la difusión y visibilidad que ha alcanzado dicha expresión a nivel internacional, por lo que no es extraño ver en la ciudad diversos seguidores de estos deportes. Sin embargo, tal afirmación en conjunción con el fuerte carácter documental que posee la fotografía cubana, desde sus inicios hasta la actualidad, no explica la escasa representación de esta temática dentro de la fotografía del patio.

Luego de un rastreo por el quehacer creativo, que se abrió camino después de los 2000, se puede contar con muy pocos nombres, siendo Arien Chang uno de los más reconocidos. En su trayectoria posee un amplio número de fotografías analógicas que recogen ambientes, panoramas, zonas deportivas, retratos de grupos e individuales, que muestran las exploraciones iniciales del artista. No son imágenes audaces en cuanto a lenguaje artístico-compositivo, sino instantáneas fugaces de una realidad inmediata citadina, unida a la búsqueda y al autoconocimiento del propio fotógrafo, quien luego se convertiría en uno de los más destacados documentalistas de la escena nacional.

Una revisión primera confirma que la cultura urbana, en sus diferentes caminos, resulta un terreno virgen dentro de la fotografía cubana. No existe actualmente una obra con suficiente solidez que aborde estas expresiones como protagonistas, tan solo incursiones aisladas, siempre entendidas como etapa de iniciación y ensayo. No obstante queda confirmado que se trata de un universo de gran riqueza visual y temático, siempre que la mirada se aleje del mero registro documental. La presencia de las mujeres, las diferencias de clases, las vidas privadas de estos personajes, la búsqueda de reconocimiento y aceptación, la inserción social de estos sectores juveniles, podrían ser algunas de las variantes conceptuales necesarias al quehacer fotográfico de la isla dentro del amplio tema de la cultura urbana.

Nota importante: Este texto fue escrito a raíz de la exposición *¿Dónde está el caballete?*, realizada por el proyecto de fotografía Ciclope, en el marco de la cuarta edición del Festival de Hip Hop Potaje Urbano.

[Foto: S.T., Arien Chang]

[6. La cartelera](#)

23 de noviembre 2017: Lanzamiento del disco "Renacido" de ASPE, con invitados El Tanque, El Analista, Malas Costumbres y Urban Generation, en el Cine de Manicaragua, Manicaragua, Villa Clara, a las 9:00 p.m.

02 de diciembre 2017: Rimas Combativas (Hip hop Fest), con Mano Armada, El Elokuyente, Chico Pro, Mandy Yera, Soandry HDC, Soldado Razo, DJ Reymel, Brebaje Man y Faris Noise, en Calle Coco entre Sanchez Gomez y Final, Barrera, Municipio Guanabacoa, La Habana, a las 8:00 p.m.

[Envíanos información de un evento](#)

Palamúsica Underground (PMU) es una revista dedicada a los creadores, artistas y fans de la escena musical underground cubana. Cada semana publicamos noticias y análisis de la escena underground, entrevistas con artistas independientes y cobertura de los últimos eventos underground por toda la Isla en nuestra página digital www.palamusicaunderground.com. También les ofrecemos críticas de discos, una cartelera de eventos, galerías de fotos, descargas gratuitas de canciones y guías útiles para músicos independientes. ¡Visítanos en la web hoy!

Para recibir las últimas noticias de PMU en tu buzón de correo, [suscríbete a nuestro boletín electrónico aquí](#) o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por mensaje de texto (SMS) de los próximos eventos de la escena underground cubana, [suscríbete a nuestro servicio de SMS aquí](#).

Si eres artista o fan y deseas contribuir a PMU con tus noticias o artículos originales, [puedes contactarnos aquí](#) o escribirnos a pmu@palamusicaunderground.com. También nos interesan tus comentarios, opiniones, sugerencias, preguntas y solicitudes. ¡Tu participación es bienvenida!